

Etnoterritorialidad y mercados tradicionales en Oaxaca. Ruptura y refundación del mercado de Ocotlán de Morelos, siglo XX

Raúl Enríquez Valencia¹
Carolina Teresita Benítez Hernández²

Recibido: 15/01/2020

Aceptado: 06/09/2020

RESUMEN

En el contexto del avance del modelo neoliberal y la reconfiguración espacial del mundo rural en México, entre la década de 1970 y la década de 1990 del siglo XX, dos acontecimientos transformaron el mercado tradicional de Ocotlán, Oaxaca. El primero, la disputa de límites territoriales entre el municipio de Ocotlán y el municipio de San Antonino Castillo Velasco. El segundo, la construcción de un sistema de drenaje para desalojar las aguas negras de Ocotlán. Dichos acontecimientos fracturaron al mercado tradicional de Ocotlán; permitiendo el enfrentamiento comunitario, el desalojo de los comerciantes de San Antonino del mercado de Ocotlán y la re-fundación del baratillo en tierras de San Antonino. Lo anterior llevó a nuevos conflictos por los usos y nuevas formas territoriales en espacio en los Valles Centrales de Oaxaca. De esta manera, el artículo examina como la construcción territorial esta signada, no sólo por las autoridades políticas, municipales o agrarias locales, sino por procesos históricos de larga data, en donde los símbolos y la pertenencia territorial hacen parte de la complejidad de la construcción territorial.

Palabras Clave: Mercado tradicional, Valles Centrales de Oaxaca, Etnoterritorios, Identidad étnica, Ocotlán de Morelos, San Antonino Castillo Velasco.

¹ Catedrático CONACYT adscrito al Tecnológico Nacional de México / Instituto Tecnológico de Oaxaca. E-mail: patoazull@prodigy.net.mx.

² Doctorante del posgrado en Ciencias en Desarrollo Regional y Tecnológico, Tecnológico Nacional de México / Instituto Tecnológico de Oaxaca. E-mail: carolina.tbh@hotmail.com.

Ethnoterritoriality and Traditional Markets in Oaxaca. Rupture and re-founding of the Ocotlán de Morelos market: 20th century

ABSTRACT

In the context of the advancement of the neoliberal model and the spatial reconfiguration of the rural world in Mexico, between the seventies and the nineties of the twentieth century, two events transformed the traditional market in Ocotlán. The first, the dispute over territorial limits between the municipality of Ocotlán and the municipality of San Antonino Castillo Velasco. The second, the construction of a drainage system during the 1970s to evacuate the sewage from Ocotlán. These events fractured the traditional Ocotlán market; allowed the community confrontation, the eviction of the merchants of San Antonino from the Ocotlán market and the re-foundation of the *baratillo* in San Antonino lands. This led to new conflicts over the uses and new territorial forms in space in the Central Valleys of Oaxaca. In this way, the article examines how territorial construction is marked, not only by local political, municipal or agrarian authorities, but by long-standing historical processes, where symbols, territorial ownership are part of the complexity of territorial construction.

Key Words: Traditional market, Valles Centrales de Oaxaca, Ethno-territories, Ethnic identity, Ocotlán de M

Introducción

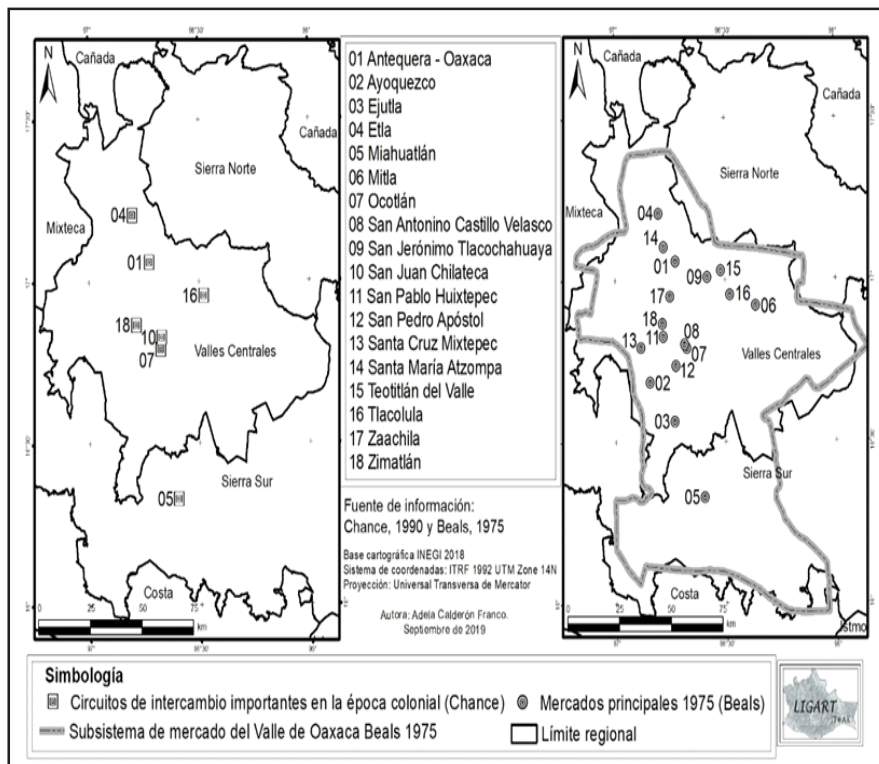
El valle de Ocotlán se ubica en la parte más sureña de los Valles Centrales de Oaxaca, en él se encuentran el municipio de Ocotlán de Morelos y el municipio de San Antonino Castillo Velasco, éste último, se ha distinguido desde la época colonial por ser un pueblo productor de bienes y productos agrícolas y ganaderos: «San Antonino³ se distingue en la región por ser un gran productor de verduras, flores, legumbres, pan, carne, etcétera»⁴. Esta distinción que relaciona al poblado como un importante y próspero territorio de productores agrícolas tiene hondas raíces prehispánicas y coloniales.

³ Los productores y productos de San Antonino tienen una amplia presencia en los mercados tradicionales de Valles Centrales de Oaxaca.

⁴ Córdova Aguilar, Maira. *Origen y vida cotidiana de una comunidad zapoteca: San Antonino Ocotlán (1532-1860)*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Tesis de Licenciatura, 2003, p. 11.

Uno de los objetivos de este trabajo es identificar los principales antecedentes que dieron origen a esta distinción, enfocando el análisis hacia las complejas condiciones fundacionales del Baratillo de San Antonino⁵, previa separación y ruptura violenta de los productores y comerciantes antoninos con el mercado tradicional del municipio de Ocotlán de Morelos. Dicho conflicto tiene sus orígenes en el periodo virreinal por los límites y la gestión del territorio en el entonces curato de Ocotlán. En este sentido, se enfatiza la importante función que juegan los mercados tradicionales como uno de los componentes territoriales y sociales fundamentales en la reproducción material y socio-simbólica de las comunidades originarias de Oaxaca.

Figura 1
Mapa de sistema de mercados y regionalizaciones de los Valles Centrales, Oaxaca, México



Fuente: Calderón Franco, 2020.

⁵ Mercado de compra-venta de ganado mayor y menor.

1. Antecedentes: periodo virreinal

Guerreros nahuas del centro de México, así como mixtecos, zapotecos y guatemaltecos poblaron en distintos momentos y en distintas intensidades el valle de Oaxaca. Los mexicas conquistaron los Valles Centrales de Oaxaca durante el reinado de Moctezuma I (1440-1470).⁶ Junto a «Cuilapam, Etla, Huaxyacac, Macuilxochitl, Huitzo, Teitipac y Tlacoahuaya fueron sometidos y conformaron la provincia tributaria de Coyolapan». Durante el siglo XVI, la fundación de Oaxaca⁷ se dio bajo el arcoíris de la mezcla y la pluralidad étnica en un contexto de conquista y violencia después de la caída de México Tenochtitlan. Las expediciones punitivas de Cortés fueron un acicate fundamental en este proceso. Un contingente de soldados españoles e indios aliados al mando de Francisco de Orozco, logró la rendición de los principales señoríos zapotecas del valle en un contexto de pacto y negociación entre conquistadores y los caciques indios. A pesar de la resistencia del señorío mixteco de Cuilapam y de la guarnición mexica de los Valles Centrales fueron sometidos en 1522.⁸ En adelante, se produce un reacomodo en las estructuras de poder y de las nuevas elites, todo ello dinamizó la etapa colonial. A los caciques mixtecos y zapotecos que pactaron se les otorgó el mismo rango e importancia que la elite española, al mismo tiempo que, lograron retener gran parte de sus privilegios en tierras, servicios y trabajo del pueblo común. Ocotlán (lugar o monte de ocotes) y sus pueblos sujetos, pertenecieron en un primer momento después de la conquista al Marquesado del Valle de Oaxaca. Más adelante, pasó a formar parte del encomendero Pedro Zamorano.⁹

Los Valles Centrales de Oaxaca, se caracterizan por ser «el área plana más grande en las tierras altas mesoamericanas entre el estado de Puebla y el centro de Guatemala. El clima es templado y el suelo del valle, a una altura de 1.500 metros sobre el nivel del mar, tiene extensas áreas de suelo aluvial cultivable».¹⁰ Los Valles Centra-

⁶ Whitecotton, Joseph. *Los zapotecos. Príncipes, sacerdotes y campesinos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985.

⁷ *Ibidem*; Córdova Aguilar, M., *op. cit.*, p. 12.

⁸ Escalona Luttig, Huemac. *Rojo profundo: Grana cochinilla y conflicto en la jurisdicción de Nexapa, Nueva España, siglo XVIII*, Sevilla, Universidad Pablo de Olavide, Tesis de Doctorado, 2015, pp. 29-30.

⁹ Taylor, William. *Terratenientes y campesinos en la Oaxaca colonial*, México, Instituto Oaxaqueño de las Culturas, 1998; Córdova Aguilar, M., *op. cit.*, p. 14.

¹⁰ Winter, Marcus. «Valles Centrales», en: Kennedy, Diana. *Oaxaca al gusto, an infinite gastronomy*, Singapur, University of Texas Press, 2010, p. 378.

les tienen tres ramajes principales: el valle de ETLA al noroeste, el valle de Tlacolula al este y el valle de Zaachila-Zimatlán al sur. En la parte más sureña y de tierras altas del valle se encuentran los valles de Ocotlán, Ejutla y Miahuatlán. Los Valles Centrales son la cuna y el corazón de la lengua y cultura zapotecas. Los restos arqueobotánicos de calabaza y maíz que datan de 8.000 a.C y 4.300 a.C, respectivamente, «se encuentran entre las pruebas más antiguas de cultivo de plantas en Mesoamérica».¹¹

Desde su fundación en el siglo XVI, el pueblo de indios de San Antonino Ocotlán se consolidó durante la época colonial como uno de los más numerosos e importantes centros productores de bienes agrícolas del curato de Ocotlán, el cual rivalizaba con el pueblo cabecera de Santo Domingo Ocotlán, este último, centro administrativo y principal asiento y residencia de caciques indios, hacendados y gachupines. El dominico Francisco de Burgoa consideraba a San Antonino (de entre los ocho pueblos sujetos de la doctrina de Ocotlán en el siglo XVII) «como el más numeroso, asentado en tierras [...] muy fértiles de maíz, y semillas de la tierra, cogen de tiempo y de humedad abundantes cosechas [...] los naturales son blandos y fáciles de reducir».¹²

Como sabemos, durante la etapa colonial «las cabeceras se consolidaron en ciudades prehispánicas que eran sede de caciques o sectores administrativos como el gobernador, dos alcaldes, dos o más regidores y un escribano, [...] las cabeceras eran el centro administrativo y religioso del partido, de las cuales dependían sus «pueblos sujetos».¹³ Por distintas circunstancias, en el transcurso del periodo colonial los pueblos sujetos fueron adquiriendo mayor autonomía respecto de las cabeceras de partido y obtuvieron de esta manera, el derecho a elegir a sus propias autoridades: gobernadores, alcaldes, regidores, alguaciles y solicitar mercedes para el cultivo y estancias para su ganado y crear «cajas de comunidad».¹⁴ Marcelo Carmagnani nombra a este proceso como de reconstitución étnica.

Este proceso de construcción y fortalecimiento de la autonomía sociopolítica y territorial Carmagnani la caracteriza como una continuidad estructural en el imaginario de los pueblos originarios sobre la concepción y el arraigo del espacio y el territorio indígena, tanto en

¹¹ *Ibidem*.

¹² Burgoa, Francisco. *Geográfica descripción*, 1a. ed. Tomo II, México, Imprenta Ivan Ruíz, 1674, p. 221.

¹³ Córdova Aguilar, M., *op. cit.*, pp. 19-20.

¹⁴ Carmagnani, Marcelo. *El regreso de los dioses. El proceso de reconstitución de la identidad étnica en Oaxaca. Siglos XVII y XVIII*, México, Fondo de Cultura Económica, 1988.

Valles Centrales como la mixteca oaxaqueña en un periodo que va del siglo XI hasta el siglo XVIII.

El autor describe tres constantes. En primer lugar, un espacio trascendente donde la divinidad legitima y justifica el orden social, la organización y la existencia de los diversos componentes territoriales y así como de la jerarquía política en sus distintos niveles al interior de las comunidades. En segundo lugar, el territorio se estructura en distintos componentes (cabecera, sujetos, estancias, barrios, etc.) y su interacción permite la reproducción de la vida social y material de las comunidades; es la representación simbólica más acabada de la identidad étnica. En tercer lugar, dicho imaginario espacial y territorial se complementa con una jerarquía socio-política que coordina, organiza y gestiona la alianza con la divinidad, la reproducción material y las necesidades sociales, la desigual distribución de los recursos disponibles, la interacción entre los componentes territoriales (barrios, estancias, pueblos, cabeceras), así como las relaciones entre los distintos estamentos y sus aspiraciones sociales (caciques, principales y macehuales) y los grupos de interés al interior de las comunidades (cofradías, hermandades, unidades doméstica). En este imaginario totalizante «la nacionalidad es concebida todavía a comienzos del siglo XIX como una unidad en la diversidad».¹⁵

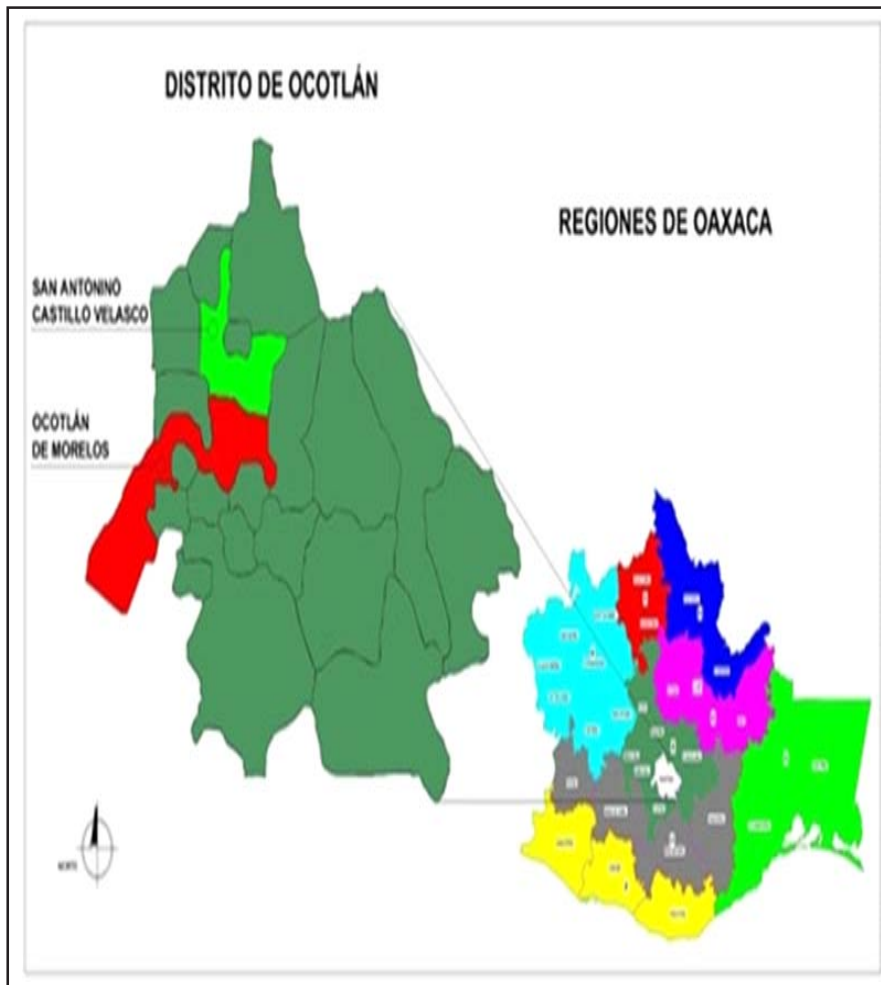
Dicho proceso se reconfiguró y readaptó en el marco del surgimiento del Estado Nación durante el siglo XIX, así como, durante la revolución mexicana de 1910. Uno de los componentes territoriales fundamentales de esta continuidad estructural que se reconfigura durante el periodo colonial, son los mercados tradicionales, los cuales perduran hasta la actualidad.

El objetivo de señalar estos breves antecedentes del valle de Ocotlán es resaltar la intensa rivalidad sociopolítica entre la cabecera de partido (Santo Domingo Ocotlán) y el pueblo sujeto de San Antonino. Las disputas territoriales y de límites, el nombramiento de autoridades indias, los abusos del alcalde mayor en la recaudación de tributos, el reconocimiento de antiguos linajes y cacicazgos, entre muchos otros conflictos son piedra corriente en las fuentes coloniales del curato de Ocotlán. Dos datos ilustran de manera fehaciente dicha rivalidad. En primer lugar, Santo Domingo Ocotlán además de ser

¹⁵ *Ibidem*. En el trabajo de Enríquez Valencia, Raúl. «Mito e historia de los mercados tradicionales de Oaxaca», en: Enrique Valencia, R.; Andrés Enrique Miguel Velasco y Rosalía Camacho Lomelí (coords.). *Las fronteras de la tradición. Mercados y mercancías en Valles Centrales de Oaxaca*, México, Tecnológico Nacional de México / Instituto Tecnológico de Oaxaca / Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales / ITACA, 2019, pp. 22-58, se desarrolla ampliamente esta tesis.

pueblo cabecera («pueblo de razón» en la nomenclatura colonial) fue residencia de caciques, hacendados y gachupines, es decir, de la clase acomodada y dirigente de todo el curato. Por su parte, San Antonino fue un pueblo de indios, el más numeroso de los trece pueblos que llegó a tener el partido en el siglo XVIII, y ocupó el segundo lugar (de entre los pueblos sujetos) en la entrega y pago de tributo a la corona española durante el periodo colonial.

Figura 2
Ubicación actual de los municipios de Ocotlán de Morelos y San Antonino Castillo Velasco



Fuente: Diseño e investigación por Benítez, C. y Enríquez, R. Elaborado por Olvera, E.

2. Los mercados tradicionales durante el siglo XX: componente fundamental de la identidad étnica

La versión arquetípica y primordial de los sistemas de intercambio en Valles Centrales de Oaxaca habría que ubicarla en el contexto y registro arqueológico de Monte Albán. El fundamento social que favorece al sistema de intercambios intercomunitarios se relaciona estrechamente al del surgimiento de un proceso civilizatorio. En este sentido, los orígenes de lo que hoy conocemos como mercados tradicionales de Oaxaca se remontan a un pasado prestigioso y lejano relacionado estrechamente con el proceso civilizatorio que dio origen a la cultura zapoteca en los Valles Centrales.

Lo que conocemos como mercados tradicionales se comprenden en el contexto de los sistemas de intercambios intercomunitarios (SII), los cuales hacen referencia a la red de personas y comunidades que interactúan entre sí mediante el intercambio de bienes y servicios (fundamentalmente de producción agrícola, campesina y artesanal) dando lugar a un proceso dinámico de relaciones entre ellos. Dentro de esta red se encuentran presentes dos componentes principales, las plazas y los Mercados Tradicionales. Las plazas se refieren a los mercados al aire libre que son ocupados principalmente por comerciantes o productores vendedores, y operan a partir de una lógica de funcionamiento semanal en lo que se denomina día de plaza. Por otro lado, los mercados tradicionales (MT) se definen como los espacios públicos donde se desarrollan las actividades comerciales propias del SII, poseen una estructura permanente ocupada por comerciantes de tiempo completo que poseen áreas o locales definidos dentro del mismo y operan de manera diaria. Estos últimos son el punto de encuentro de la red que conforman los SII y en ellos se pueden apreciar claramente las características que definen el funcionamiento y la estructura del sistema.¹⁶

Por lo anterior, los mercados tradicionales deben entenderse como centros neurálgicos de la identidad étnica, organizativa y territorial de los grupos y comunidades de una región específica. Los SII relacionan al territorio, los recursos naturales y su gestión comunitaria me-

¹⁶ Beals, Ralph. *The peasant marketing system of Oaxaca México*, California, Universidad de California Berkeley, 1975; Diskin, Martin y Cook, Scott. *Mercados de Oaxaca*, México, Instituto Nacional Indigenista, 1975; Malinowski, Bronislaw y Fuente, Julio de la. *La economía de un sistema de mercados en México: un ensayo de etnografía contemporánea y cambio social en un valle mexicano*, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia-Sociedad de alumnos, 1957; Marroquín, Alejandro. *La ciudad mercado (Tlaxiaco)*, México, Imprenta Universitaria, 1957.

dian­te el trabajo, la reproducción material y socio-simbólica. El objetivo de dichos circuitos de intercambio ha sido siempre el favorecer y potenciar la solidaridad étnica e interétnica y la complementariedad social y el equilibrio entre bienes excedentes y bienes deficitarios.

En Ocotlán de Morelos se ubica uno de los mercados más antiguos y reconocidos no sólo de la región Valles Centrales, sino de todo el estado. La entrada principal del mercado de Ocotlán se ubica sobre la Calle Benito Juárez, entre 5 de mayo y Pueblos Unidos, frente al denominado «Parque de Ocotlán» y contra esquina del Palacio Municipal de la comunidad. Otros referentes importantes son la Iglesia y la Parroquia de Santo Domingo de Guzmán, al igual que el ex convento de Santo Domingo que actualmente alberga un museo restaurado por el pintor Rodolfo Morales. Ralph Beals,¹⁷ Malinowski y De la Fuente señalaron al mercado de Ocotlán dentro del grupo dominante de mercados conexos a la capital del estado y, junto a Tlacolula, se considera uno de los dos mercados regionales más importantes dentro del sistema de mercados semanarios en Valles Centrales, el viernes corresponde la celebración del día de plaza en Ocotlán.¹⁸

Recientemente, se creó en Ocotlán un pequeño tianguis conocido como *Mercado Verde* sobre la calle «Carpinteros», éste ocupa únicamente la cuadra posterior al mercado y en él se comercializan productos agrícolas como verduras, hortalizas y frutas. Los productores-vendedores presentes en este espacio son reconocidos como propios¹⁹ y provienen de comunidades cercanas a la cabecera municipal. Existe un acuerdo entre comerciantes del interior del Mercado Morelos y el gobierno municipal, para que el *Mercado Verde* se establezca de sábado a jueves sólo hasta las once de la mañana para evitar que la venta del mercado Morelos se vea afectada.

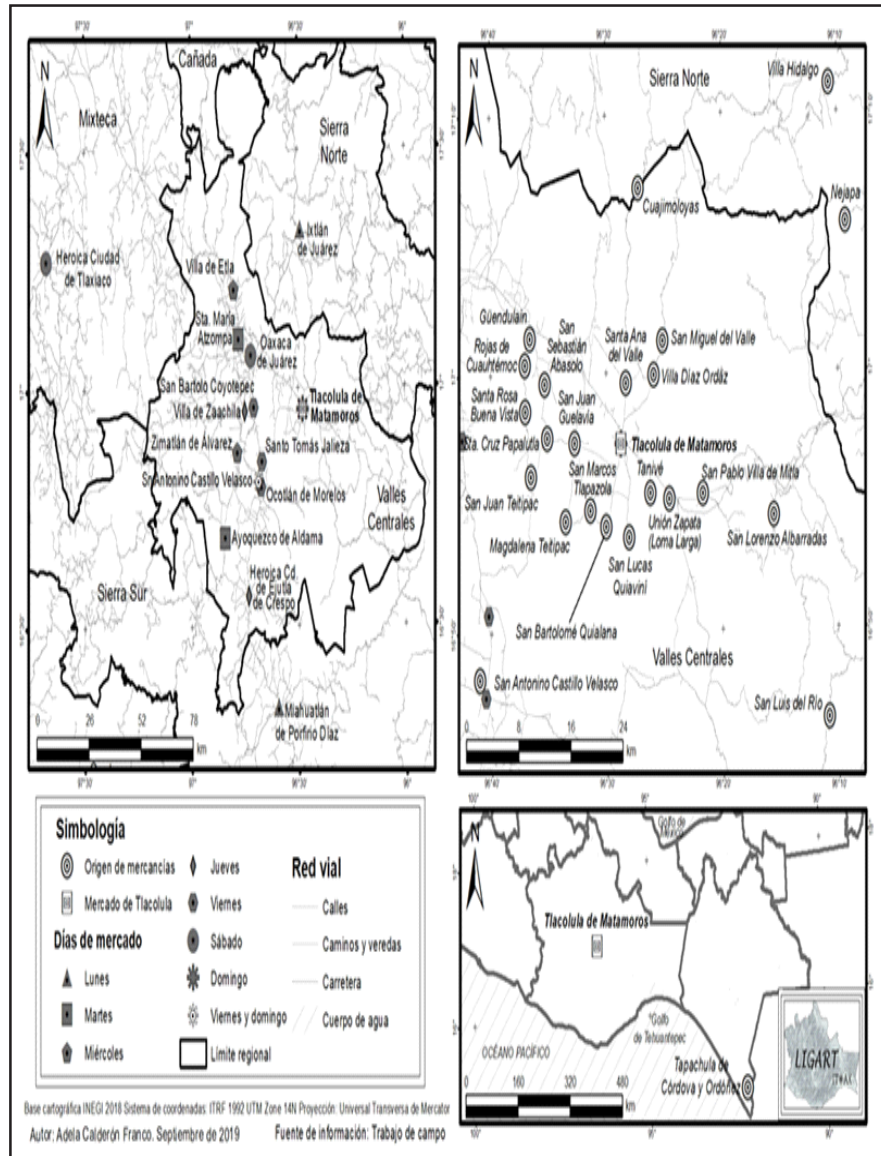
Mención aparte merece el actual Baratillo de San Antonino. Hasta antes de su refundación (la cual se produce en la década de 1990 y que narraremos más adelante) uno de los referentes más importantes del mercado tradicional de Ocotlán, era el mercado de compra-venta de animales conocido como «Baratillo» que actualmente se ubica en el municipio vecino de San Antonino. Los habitantes de Ocotlán resintieron la salida del Baratillo y la describieron como una pérdida «enorme» llevándose una gran parte de la economía de Ocotlán, pues era mucho más grande que el día de plaza del mercado tradicional de Ocotlán (véase figura 4).

¹⁷ Beals, R., *op. cit.*, pp. 128-129.

¹⁸ Malinowski, B. y De la Fuente, J., *op. cit.*, p. 58.

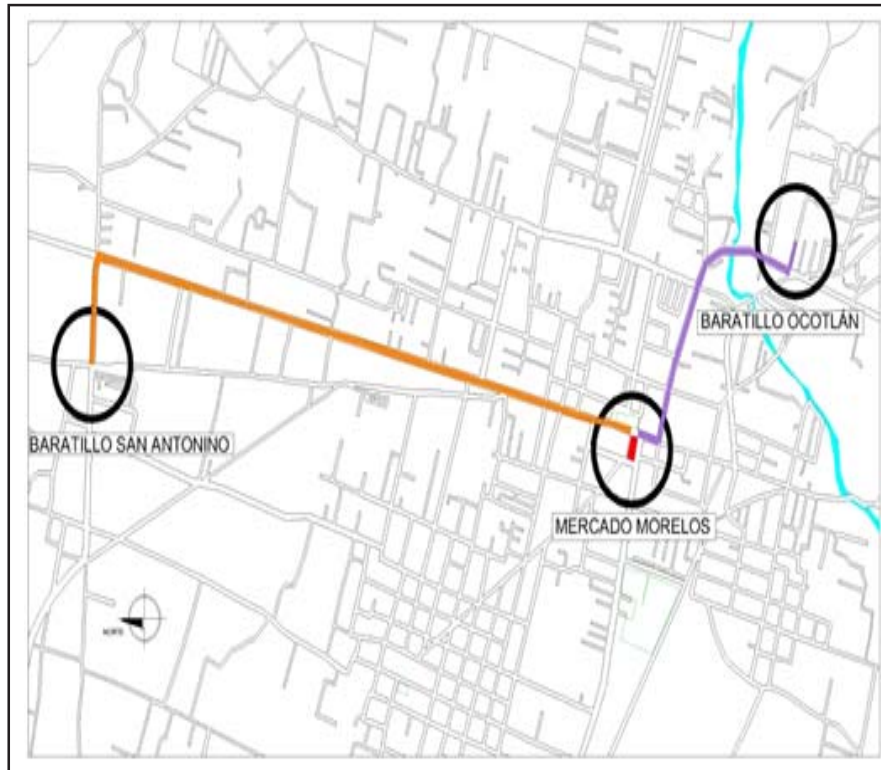
¹⁹ «Most often a village-based peasant. Is a seller of the products of a household, whether these be farm products, handicrafts, or marine, forest, or mineral products», *Ibidem*, p. 118.

Figura 3
Sistema de plazas semanal en la Región de Valles Centrales, Oaxaca, 2017



Fuente: Calderón Franco, 2020.

Figura 4
Mapa de ubicación del Mercado Morelos y los baratillos de San Antonino y Ocotlán de Morelos



Fuente: Diseño e investigación por Benítez, C. y Enríquez, R. Elaborado por Olvera, E.

Actualmente el Baratillo de San Antonino es considerado el más grande de la región Sur-Sureste de la República Mexicana. Este espacio cuenta con infraestructura básica dividida en las siguientes áreas:

- Zona de corraletas con 59 espacios cuya capacidad aproximada es de 30 a 80 animales.
- Zona de amarraderos con capacidad aproximada de 2.000 a 2.500 cabezas de ganado en pila.
- Corraleta para cerdos con capacidad de entre 200 a 500 animales.
- Caseta de facturación, tres descargaderos, dos básculas, una zona de comedores donde se observa principalmente a comerciantes del mismo pueblo que ofrecen alimentos.

- Dos áreas de baños, zona de estacionamiento para carga y descarga de animales y otra de estacionamiento general.
- Zona para la venta de productos diversos entre los que destacan, vendedores de alfalfa, chacharas, ropa, zapatos y herramientas de segunda mano.

El comercio en este baratillo comienza los días miércoles con la compra-venta de cerdos y el día viernes se extiende a toda la gama de ganado mayor y menor. Durante los tianguis del viernes, el municipio de San Antonino suspende actividades para atender la demanda del baratillo. Se estima que durante un viernes de plaza arriban más de 500 productores ganaderos y 8.000 comerciantes, compradores y visitantes provenientes principalmente de las regiones de la Costa, Valles Centrales, Istmo de Tehuantepec, y Tuxtepec. Se cuenta también con una fuerte presencia de productores e introductores²⁰ de los estados de Puebla, Guerrero, Chiapas, Querétaro, Estado de México y Veracruz. Un día de intercambio comercial ronda entre 3 mil y 7 mil cabezas de ganado, de las cuales únicamente son emitidas entre 1.200 a 2.500 facturas que se estima sólo es un tercio del total de los animales vendidos. Cada transacción varía dependiendo del tipo de ganado:

Cuadro 1
Precios de venta del ganado comercializado en el Baratillo de San Antonino, México

Especie	Unidades vendidas
Chivos	Mil hasta 5 mil pesos
Cerdos	Mil 500 hasta 6 mil pesos
Becerras	Mil 500 hasta 6 mil pesos
Americano	3 mil hasta 15 mil pesos
Cebú	8 mil hasta 80 mil pesos
Ganado de sacrificio	25 mil hasta 35 mil pesos

Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo.

²⁰ Un productor es aquel que propiamente cría al animal mientras que el introductor compra toretes (animales jóvenes entre 10 y 15 meses), los lleva a sus ranchos donde son estimulados con hormonas para su crecimiento y posteriormente los revende. Darío Campos, Director de Cultura y Mercados.

3. Ruptura y refundación del mercado tradicional de Ocotlán de Morelos

En el contexto del México posrevolucionario, un conflicto legal entre Ocotlán de Morelos y San Antonino Castillo Velasco comienza el 4 de enero de 1950, cuando pobladores del municipio de Ocotlán envían una solicitud por escrito al titular del Departamento Agrario (actualmente Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano) para la confirmación y titulación de sus bienes comunales, con la cual se inició la tramitación del expediente respectivo de la Sección Comunal de la Dirección de Tierras y Aguas del Departamento Agrario.²¹ En esta solicitud, el municipio de Ocotlán plantea dos zonas en discusión con pueblos vecinos; la primera con Santo Tomás Jalieza por 220 hectáreas y la segunda con San Antonino Castillo Velasco por 74 hectáreas. Para el caso de Santo Tomás Jalieza, el municipio demostró la posesión del terreno en litigio desde el año 1852, por lo cual se resolvió a su favor respetando los límites establecidos.

Sin embargo, con relación a San Antonino Castillo Velasco y las 74 hectáreas en disputa resulta que se trata de terrenos de labor explotados tanto por vecinos de Ocotlán como de San Antonino. En el año de 1952, el Departamento Agrario designa un ingeniero-comisionado para el levantamiento de «actas de conformidad de linderos» de los terrenos comunales pertenecientes a Ocotlán de Morelos colindantes con municipios, ranchos y haciendas. Es curioso que la resolución de 1954, señale que la firma del acta de conformidad entre Ocotlán de Morelos y San Antonino se realizó estando presentes el representante comunal y autoridades municipales de Ocotlán de Morelos, pero sin la presencia ni firma de los representantes de San Antonino. La resolución final dictó la división de la superficie de 74 hectáreas en disputa de manera equitativa entre los dos poblados litigantes debido a que «ninguno de ellos comprobó el derecho de propiedad que reclaman».²²

²¹ Diario Oficial de la Federación. Resolución sobre conflicto por límites y confirmación y titulación de terrenos comunales al poblado Ocotlán de Morelos, Municipio del mismo nombre, Estado de Oaxaca, México, Departamento Agrario, 13 de diciembre de 1954, p. 9. Se trata de un recurso legal que nos hace recordar procesos frecuentes durante el periodo virreinal.

²² *Ibidem*. Contrario a lo señalado en la resolución publicada en el DOF de 1954, Ronald Waterbury nos comentó personalmente, que las autoridades de San Antonino sí presentaron documentación que respaldaba la posesión de dicho predio. El reconoció y revisó personalmente dicha documentación agraria en la Suprema Corte de Justicia de la Nación en la primera mitad de la década de 1970.

La resolución de 1954 pareció del agrado para las partes involucradas, aunque las autoridades de San Antonino no consideraron relevante que alguna autoridad del municipio acudiera a la Suprema Corte por la documentación oficial que acreditaba dicha resolución. Dos décadas después, en el año de 1975, Ocotlán de Morelos solicitó un juicio de inconformidad a la resolución de 1954 y la disputa inició nuevamente. Paralelamente, al nivel federal, estatal y municipal se planteó el proyecto de construir un moderno sistema de alcantarillado en Ocotlán que abarcaría territorio perteneciente a San Antonino y afectaría de manera negativa sus campos de cultivo. La reapertura del juicio de límites y el desarrollo del proyecto de alcantarillado de manera paralela, tuvieron desde el inicio el único objetivo de desarrollar e imponer un proyecto «moderno» de infraestructura para desahogar las aguas negras del municipio-cabecera distrital de Ocotlán que travesaría el pueblo de «indios»²³ de San Antonino.

En este punto de la historia aparece un personaje relevante y testigo privilegiado en el devenir del conflicto. El antropólogo estadounidense Ronald Waterbury, había iniciado en 1965 una serie de estudios sobre la cultura zapoteca y el sistema de mercados en el municipio de San Antonino. Para 1975 se había convertido en un personaje reconocido por la comunidad gracias a su trabajo y su empatía con la gente del pueblo. Con estos antecedentes, el presidente municipal de San Antonino le pidió apoyo y consejo sobre la intención del gobierno federal y estatal de construir un sistema de alcantarillado en Ocotlán ya que tendría repercusiones negativas para el poblado.

Ronald Waterbury interactuó con casi todos los actores del conflicto (Secretarías de Estado) tanto al nivel federal como estatal; así como con distintos presidentes municipales de San Antonino entre 1975 y 1978, además de actores independientes y de la sociedad civil como Rodolfo Morales y Francisco Toledo. El conflicto duró décadas y tuvo repercusiones internacionales. Incluso el periódico estadounidense *The Wall Street Journal* realizó una entrevista a Morales y Waterbury, debido a las amenazas de muerte que recibió el primero. La labor de Waterbury fue compleja, fue amenazado e insultado en distintos momentos para que abandonara el conflicto. Sin embargo, su oposición al proyecto fue firme ya que los perjuicios al municipio

²³ En varios momentos del conflicto, las autoridades de Ocotlán se refirieron –en tono despectivo y racista- a los habitantes de San Antonino como «indios» que se oponían al desarrollo.

²³ Waterbury, Ronald. «Aguas negras no hacen buen aderezo para ensalada: Aventuras en la «antropología de abogacía», Ponencia presentada en el *IV Simposio Bienal de Estudios*

de San Antonino eran evidentes e injustificables desde cualquier punto de vista.²⁴

El punto clave del conflicto radicó en que, dada la topografía de Ocotlán de Morelos, la inclinación necesaria para el desagüe de aguas negras del proyecto de alcantarillado contaba con dos opciones: atravesar tierras de San Jacinto Ocotlán (agencia de Ocotlán) o del municipio vecino de San Antonino Castillo Velasco. La primera opción fue San Jacinto, pero cuando comenzaron las excavaciones los pobladores de San Jacinto detuvieron y bloquearon a los contratistas con palos y machetes. San Antonino quedó entonces como única opción para la recepción de las aguas negras. El plan era que el flujo de las aguas residuales recorriera por tubo bajo las calles de San Antonino y de ahí, por medio de una zanja, a una laguna artificial situada en el rincón noroeste del territorio de San Antonino colindante con Santa Ana Zegache.²⁵ El proyecto prometía grandes beneficios para San Antonino, entre los que destacaban la disponibilidad de estas aguas para el riego de cultivos y terrenos de siembra; y la posibilidad de que San Antonino pudiera conectarse al sistema de alcantarillado en un futuro próximo.

La presión política federal y estatal para «convencer» al municipio de San Antonino de aprobar el proyecto era tal, que para 1978, el munícipe de San Antonino se sentía presionado y acorralado. Él mismo estaba a favor del proyecto, pero tenía miedo de firmarlo y traicionar a su comunidad. En entrevista personal, Waterbury señala que San Antonino era un próspero pueblo de campesinos y era el principal abastecedor de hortalizas y legumbres en el mercado de Oaxaca de Juárez de los sábados. En sus temporadas de campo de 1965-1966, Waterbury constató que toda la calle de Francisco Javier Mina en el centro de la ciudad de Oaxaca era ocupada por productores-vendedores de San Antonino. Al mismo tiempo, los principales y mayoritarios productores-vendedores de carne, pan, hortalizas y ganado en el mercado de Ocotlán eran de San Antonino. En suma, el proyecto de alcantarillado iba en contra del proyecto de vida de la mayoría de los tonineros (habitantes de San Antonino).

Entre 1975-1978 y después de largas negociaciones, disputas y querellas legales, el proyecto de alcantarillado del municipio de Ocotlán de Morelos se ejecutó a pesar de la oposición de San Antonino. Fue una imposición. Las últimas (e infructuosas) negociaciones se reali-

Oaxaqueños. Oaxaca: Centro cultural Santo Domingo, 2000, (DO - 10.13140/RG.2.1.1573.9363).

²⁵ *Ibidem.*

zaron a finales de junio de 1978 y, meses después de esta última reunión, el sistema de alcantarillado se completó al 100%. Como ya lo habían anticipado los habitantes de San Antonino, desde el inicio, la planta de tratamiento dejó de funcionar adecuadamente ocasionando fugas y derrames de aguas negras en territorio toninero.

Fue hasta el 10 de diciembre de 1985 cuando bajo la autoridad del presidente municipal Guillermo Altamirano López, el pueblo de San Antonino denunció oficialmente una filtración de aguas negras provenientes de Ocotlán a un costado de la Escuela Primaria «Héroes de Chapultepec» y al recién inaugurado Jardín de Niños «Lic. José María Castillo Velasco», advirtiendo a su vez posibles epidemias causadas por las aguas contaminantes. Diez años después, 25 de abril de 1995, el cabildo de San Antonino Castillo Velasco retomó nuevamente la discusión para enfrentar el problema de aguas negras que continuaban derramándose sobre sus terrenos. Por otro lado, el 10 de abril de 1996, representantes de diversas instituciones del sector agrario, representantes comunales y municipales de San Antonino Castillo Velasco y Ocotlán de Morelos se reúnen en las oficinas de la entonces Delegación de Gobierno de Valles Centrales donde suscriben un acuerdo para dar seguimiento a la controversia de tipo agrario que sostenían ambas comunidades desde 1950 por la posesión de una zona limítrofe de 74 hectáreas.²⁶

Ante el grave daño por las roturas constantes de tuberías, fugas de aguas residuales, negligencia y desidia de las autoridades de Ocotlán, por acuerdo de asamblea el 19 de mayo de 1997 se autorizó una comisión de ciudadanos del municipio de San Antonino al mando del presidente municipal Arcadio Alfredo Arriaga Aguilar para taponear con cemento, piedras y grava las tuberías de descargas residuales. Durante la faena, la comisión taponadora fue detenida por guardias municipales de Ocotlán. Como respuesta, ese mismo día, las autoridades de San Antonino decidieron bloquear el paso por la carretera federal 175 Oaxaca-Ocotlán para exigir la liberación de autoridades y pobladores retenidos, las cuales fueron liberadas durante la madrugada del martes 20 de mayo.

El viernes 23 de marzo siguiente (día de mercado en Ocotlán), Orlando Hernández Montes presidente municipal de Ocotlán ordenó una contraofensiva en la que dirigentes del Mercado Morelos de Ocotlán expulsaron con lujo de violencia a 120 productores-vendedores prin-

²⁶ Patronato Pro Conservación y Rescate del Patrimonio Cultural y Natural de Oaxaca. «En San Antonino latente el daño por aguas negras: generó ya varios conflictos», en *ProOax*, 07/1997.

principalmente horticultores, tableros, panaderos y comerciantes provenientes de San Antonino que poseían puestos fijos dentro del mercado; además, se dispuso del cierre temporal del mercado durante aproximadamente dos meses. A pesar de querellas y juicios legales, a los mercaderes de San Antonino se les impidió su regreso y no pudieron recuperar sus antiguos espacios en el mercado de Ocotlán. Un grupo de alrededor de 20 comerciantes se reubicaron al interior de la casa de la señora Rossana²⁷ (muy cerca del mercado de Ocotlán) que después sería conocido como el *mercadito*. A pesar del acoso y amenazas de muerte de parte de líderes y comerciantes del mercado Morelos, los comerciantes continuaron su venta y permitiendo el establecimiento de los comerciantes de San Antonino en el nuevo *mercadito*.

Al mismo tiempo y a contracorriente de sus propias autoridades, un grupo de pobladores de Ocotlán de Morelos se levantaron para manifestar su protesta por las acciones emprendidas por sus autoridades, por lo que se acordó la creación del Frente Cívico Ocoteco presidida por el señor Oseas Quiroz. En dicho frente participaron los mundialmente reconocidos artistas Francisco Toledo y Rodolfo Morales. Ambos se pronunciaron a favor de la reinstalación de los comerciantes de San Antonino en el mercado de Ocotlán e hicieron un llamado a la unificación de ambos pueblos pidiendo «borrar huellas de racismo que existen en algunos del movimiento».²⁸

El 24 de mayo de 1997 las partes en conflicto se reúnen y dialogan mediante la intervención de la Secretaría General de Gobierno del estado de Oaxaca. En dicha reunión participaron también otras instancias gubernamentales como la Comisión Nacional del Agua, el Instituto Estatal del Agua y la Secretaría de Salud, así como la Delegación de Gobierno de Valles Centrales. Como parte de los acuerdos, se fija un periodo de 45 días para presentar un diagnóstico y proponer una solución definitiva a cargo del Instituto Estatal del Agua. Se conviene también la puesta en marcha de la Planta de Tratamiento de Aguas Residuales del Municipio de Ocotlán. Finalmente, el Gobierno del Estado se comprometió a la reparación de los pozos de visita del Sistema de Drenaje de Ocotlán que sirvieran para la construcción de la planta tratadora.²⁹

²⁷ Señora Rossana Mendoza, de 52 años, integrante del Frente Cívico Ocoteco, oriunda de Ocotlán de Morelos y casada con un poblador de San Antonino. Participó activamente en el conflicto defendiendo los intereses de San Antonino. Testigo privilegiada y una de nuestras principales informantes.

²⁸ Morales, Rodolfo. *Comunicado para Oseas Quiroz, representante del Frente Cívico Ocoteco*, Oaxaca, 1997.

²⁹ Patronato, P., *op. cit.*

Junto con la expulsión de mercaderes tonineros del mercado de Ocotlán, otra de las consecuencias más importante del conflicto fue el traslado-mudanza del mercado de ganado (baratillo) más importante del sur de México desde Ocotlán a tierras de San Antonino. El presidente municipal de San Antonino presentó una propuesta a ganaderos comerciantes con presencia en el Baratillo de Ocotlán para que se mudaran al nuevo Baratillo en tierras de San Antonino.³⁰ El contexto fue propicio en todos sentidos, ya que existían diversas quejas y solicitudes de parte de los ganaderos debido a la falta de condiciones e instalaciones adecuadas en el baratillo de Ocotlán, pues no contaban con los servicios básicos requeridos para poder atender a sus animales durante los días de plaza. Por lo anterior, el 30 de mayo de 1997 se concretiza el acuerdo entre los ganaderos y el municipio de San Antonino para la instalación de «El Baratillo».³¹ Como parte de los acuerdos, el municipio de San Antonino se comprometió a construir cercos, corraletas, sanitarios, bramaderos, bebederos, tener a disposición una báscula y compartir los ingresos por concepto de los impuestos recaudados.³²

A pesar de la importante actividad agrícola y comercial gracias a la presencia del baratillo, el municipio de San Antonino registra niveles de ingreso, pobreza, marginación y desigualdad que lo ubican como uno de los más rezagados del estado de Oaxaca. Para el año 2015, San Antonino registraba 6.191 habitantes de los cuales, el 56,32% era población ocupada, de esta, los trabajadores agropecuarios ocupaban el 31,21%; comerciantes y trabajadores en servicios diversos 42,98%. Del total de población ocupada, el 31,44% se considera trabajador asalariado como empleados, obreros, jornaleros, peones o ayudantes con pago; mientras que el 67,58% son trabajadores por cuenta propia y trabajadores sin pago. En cuanto al nivel de ingreso, el 49,43% percibía hasta dos salarios mínimos; el 18,38% mencionó un ingreso superior a los dos salarios mínimos y el 32,19% no especificó su nivel de ingresos.³³

³⁰ Abelleira, Angélica. «Añeja rivalidad», *La Jornada*, 12/12/1998, disponible en: <https://www.jornada.com.mx/1998/12/12/cul-rodolfo.html> (consulta: 14 de octubre de 2019).

³¹ Patronato, P., *op. cit.*

³² Unión de Caseteros del Mercado Hidalgo. *Carta para Licenciado Diodoro Carrasco Altamirano, Gobernador Constitucional del Estado de Oaxaca*, Oaxaca, 1 de junio de 1997.

³³ INEGI. *Tabulados de la Encuesta Intercensal 2015. Estimadores de la población ocupada y su distribución porcentual según ingreso por trabajo, por municipio y por sexo*, México, 2016.

Figura 5 Comercio en el Baratillo de San Antonino



Fuente: Javier, C., 2016.

San Antonino registra un alto grado de marginación con un índice de 0,602, lo que lo ubica en el lugar 297 de los municipios más marginados del estado de Oaxaca.³⁴ Por su parte, el CONEVAL registra un aumento considerable de la pobreza al pasar de un 74,2% en el año 2010 al 92,0% en el 2015, con un 53,8% en pobreza extrema. Las carencias sociales de la población se vinculan principalmente con la falta de acceso a la seguridad social y a los servicios básicos, en resumen, el 70,4% de los habitantes percibe ingresos inferiores a la línea de bienestar mínimo.³⁵

³⁴ SEDESOL. *Cédulas de Información Municipal (SCIM), Oaxaca, San Antonino Castillo Velasco*, México, Unidad de Microrregiones, 2013.

³⁵ CONEVAL. *Consulta dinámica para la presentación de resultados de las estimaciones de la pobreza a nivel municipal 2010 y 2015*, disponible en: https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/consulta_pobreza_municipal.aspx (consulta: 26 de marzo de 2020).

San Antonino ha transitado un brusco viraje en el PEA del sector primario hacia otros sectores (principalmente el terciario) al pasar del 60% en 1990 a poco más del 30% en 2015. La falta de apoyos eficaces en el sector ha ocasionado una transición dolorosa y abandono paulatino del campo, generando ingresos agrícolas deprimidos en comparación con otros sectores y que la rentabilidad del sector primario vaya a la baja. A pesar de todo, el pueblo de San Antonino es un pueblo con una tradición de productores agrícolas y comerciantes milenarios, formado por gente trabajadora, que todos los días labora en montes y campos, arreando sus animales, alimentándolos, cuidando sus cultivos, cocinando para los visitantes, demostrando la riqueza y fortaleza de su gente.

Figura 6
Doña Teresita y su esposo preparando empanadas de amarillo



Fuente: Benítez, 2020.

Por su parte, Ocotlán de Morelos registra características socioeconómicas similares a San Antonino. Para el año 2010, INEGI analiza 37 localidades de las cuales sólo una se encuentra clasificada dentro del ámbito urbano y más del 70% tienen un alto o muy alto grado de marginación³⁶. La distribución de la PEA por sector de actividad en 2015 señalaba que el 40% estaba ocupado en el sector primario, seguida de actividades secundarias, comercio y servicios con 24%, 16% y 14% respectivamente. La comparativa entre ambos municipios señala una marcada concentración del ingreso que se refleja en altos índices de marginación y pobreza de sus habitantes. Igualmente muestra las conflictividades territoriales, por límites y usos del espacio, en donde se establecen, acuerdos y disensos que son resueltos en la lucha política local, estatal e internacional.

Conclusiones

El conflicto centenario por linderos y límites territoriales entre San Antonino y Ocotlán de Morelos, así como, la ruptura del mercado tradicional de Ocotlán y posterior refundación del Baratillo en tierras de San Antonino son ambos marcadores socio-simbólicos y socio-territoriales que marcan el fin de una época y el comienzo de una nueva en los Valles Centrales de Oaxaca. Podemos recorrer el reloj un poco más atrás y añadir un tercer marcador que fue la construcción de la carretera panamericana a mediados de los años cuarenta del siglo XX; a partir de su funcionamiento, se observa un cambio sustancial en la dinámica de los mercados tradicionales y los sistemas de intercambio de Valles Centrales. La puesta en marcha de dicha vía de comunicación significó el cierre y quiebra de importantes sectores de la economía tradicional presentes en los mercados tradicionales.

Lo anterior se explica por el peso e importancia de una economía campesina en Valles Centrales fundamentada en la producción agrícola en porcentajes mayores al 70% a mediados del siglo XX. La introducción de la carretera panamericana implicó la apertura salvaje de aquella economía campesina al mercado mundial de *comodities*. Julio Boltvinik y Armando Bartra señalan que la explotación del campesino se da en el mercado de productos, ya que el precio que el campesino obtiene como vendedor pequeño estará determinado por jugadores más grandes en el mercado. El tiempo ocioso entre la siembra

³⁶ INEGI. *Tabulados de la Encuesta Intercensal 2015. Estimadores de la población ocupada y su distribución porcentual según ingreso por trabajo, por municipio y por sexo*, México, 2016.

y la cosecha, o después de la cosecha, es un tiempo, que no se ve reflejado como tiempo socialmente trabajado en el precio final de los productos agrícolas. El campesinado tiene que asumir el costo del tiempo ocioso, lo cual se traduce en pobreza de ingresos permanente.³⁷

Los conflictos socio-territoriales descritos arriba marcan una profundización de un proceso bien conocido y que algunos autores lo intitulan como un nuevo orden en el contexto rural o ruralidad urbanizada. En México, dicho proceso se destaca por el abandono del Estado hacia la agricultura como principal actividad económica, y se enfatiza el incremento de actividades no agrícolas, y el cambio de las identidades sociales y políticas de estas personas que ya no se identifican como campesinos y concentran sus esfuerzos en demandar la introducción o mejora de los servicios urbanos en las localidades rurales.³⁸

Se asiste a un proceso de reconfiguración del mundo rural, que en el caso del valle de Ocotlán implicó la decadencia paulatina pero sostenida de los sistemas de intercambio intercomunitarios que giraban alrededor del mercado tradicional de Ocotlán. Durante los últimos 70 años, se observa un declive acelerado del proceso de reconstitución étnica iniciado durante el periodo colonial. Los sistemas de intercambio desaparecen de manera consistente durante la segunda mitad del siglo XX.

Lo anterior se complementa con el papel jugado por el Estado, a través de un modelo económico que en las décadas de los 70 y 80 favoreció sobre todo un estilo de desarrollo que privilegió el «consumo de los sectores urbanos medios y ricos de la población, el deterioro del ingreso y el consumo de las capas urbanas de menores ingresos y, sobre todo, de los productores tradicionales de alimentos: los campesinos»³⁹. El Estado fue incapaz de promover políticas de desarrollo de lo tradicional y más bien se ahondó en la dependencia alimentaria, el intercambio desigual entre potencias, la competencia desigual por precios con la agricultura comercial y la destrucción de la economía de policultivo lo que descubrió al sector campesino e indígena nacional pues contaron «con pocos recursos, pocos apoyos

³⁷ Boltvinik, Julio and Archer Mann, Susan. *Peasant poverty and persistence in the twenty-first century. Theories, debates, realities and policies*, London, Zed Books, 2016.

³⁸ Torres Mazuera, Gabriela. *La ruralidad urbanizada en el centro de México. Reflexiones sobre la reconfiguración local del espacio rural en un contexto neoliberal*, México, UNAM, 2012.

³⁹ Sorroza, Carlos. «Cambios agroproductivos y crisis alimentaria en Oaxaca (1940-1985)», *Estudios Sociológicos*, vol. VIII, no. 22, 1990, p. 87.

y peores condiciones para reproducirse como sector social y económico eficiente y competitivo»⁴⁰.

A pesar de los rudos y violentos procesos integracionistas, de desindianización y de limpieza étnica en los dos últimos siglos (guerra civil de independencia y revolución mexicana principalmente), durante el siglo XX, Diskin y Cook establecen un puente de significado con el pasado colonial y describen a los sistemas de intercambio como una formación socio-cultural de tipo precapitalista y parcialmente integrado al sistema capitalista-mercantil de la época colonial. Los principales componentes de dicha formación sociocultural colonial son la existencia de una jerarquía cívico-religiosa; un ciclo festivo-ceremonial-religioso anual; el tequio como servicio de trabajo comunal obligatorio; la *guelaguetza* como mecanismo institucionalizado para el intercambio recíproco; sistema de mercados semanarios; y una clase parasitaria que extraía los excedentes a través impuestos, tasas, tributos, coacción forzada, repartimiento, etcétera.⁴¹

La carretera panamericana provocó la ruina paulatina y sistemática de los sistemas de intercambio intercomunitarios, de artesanos, oficios y manufacturas locales, e impulsó fuertemente el consumo de alcohol y el desarrollo de una economía artificial en Tlaxiaco (en la mixteca alta) y Valles Centrales de Oaxaca, producto de la inmensidad de intermediarios parasitarios incrustados en el proceso de producción y de comercialización, así como, la llegada de nuevos productos industrializados que desplazaron a diversos sectores de las economías domésticas campesinas.⁴²

Con la modernidad posrevolucionaria muchos pueblos de Valles Centrales tienen acceso a la electricidad, agua potable; recuas y carretas de bueyes se sustituyeron por camiones y automóviles. Desde los años cuarenta del siglo XX, comienza la interminable migración de indígenas y campesinos a la ciudad de Oaxaca, Puebla, Ciudad de México, ciudades fronterizas y los Estados Unidos: «La población del municipio de Oaxaca aumentó de unas 32 mil personas en 1940 a cerca de 90 mil en 1965. Los administradores del mercado calculaban que la ciudad de Oaxaca había crecido de 72 mil habitantes en 1960, a 160 mil en 1978»⁴³. Waterbury señala en 1970 una caracterís-

⁴⁰ *Ibidem*, pp. 87-92.

⁴¹ Diskin, M. y Cook, S., *op. cit.*

⁴² Marroquín, A., *op. cit.*; Sigüenza Orozco, Salvador y Mino Gracia, Fernando. *Manuel Maldonado Colmenares. Imágenes de un pionero del oficio fotográfico en Tlacolula*, México, CIESAS-FONCA, 2018.

⁴³ Drucker-Brown, Susan. «Malinowski en México», *Anuario de Etnología y Antropología Social*, vol. I, 1988, pp. 18-57, disponible en: <http://www.ciesas.edu.mx/Clasicos/Publicaciones/Index.html> (consulta: 26 de marzo de 2020).

tica novedosa en las estructuras de poder y organización al interior de los mercados tradicionales. Se trata del surgimiento de una unión o sindicato de comerciantes que se relaciona con la emergencia de estructuras municipales más grandes y complejas y con un partido político burocrático gubernamental con mayor presencia e influencia política al nivel estatal y nacional.⁴⁴

Desde finales de la década de 1970, en el marco del proceso de la descentralización de la administración pública y de la disminución de recursos públicos al sector campesino, se asiste a la emergencia y consolidación del municipio como un importante factor de poder al nivel local en detrimento de otros actores en el contexto rural como los ejidatarios o los comuneros organizados.⁴⁵ Es en este contexto, cuando a mediados de la década de 1970, surgen varios proyectos de infraestructura urbana en los Valles Centrales. Además del proyecto de alcantarillado en Ocotlán de Morelos, en 1978 se produce el traslado del mercado tradicional Benito Juárez en el centro histórico de la ciudad de Oaxaca, hacia un nuevo edificio situado a orillas de la ciudad que hoy conocemos como Central de Abastos, oficialmente se llama mercado Margarita Maza de Juárez. Los propósitos de la reconfiguración del espacio reflejan el rumbo y el significado de los nuevos tiempos: «1) proteger a los turistas, 2) facilitar el tránsito de automóviles, y 3) mejorar las condiciones de higiene. En el centro de la ciudad se quedaría un mercado pequeño».⁴⁶ El impulso del Estado hacia la inversión en infraestructura física y humana, no se ha reflejado en bienestar social, por el contrario, el aumento en los índices de marginación y de pobreza extrema, echa por tierra la tesis de la teología neoliberal que señala como clave el «papel de la infraestructura para explicar las diferencias en el desarrollo económico» entre regiones.⁴⁷

Este proceso de cambios y transformaciones, manifiesta la evidente depauperación del sector agrícola y campesino. En el caso de San Antonino, lo datos señalados arriba nos muestran una tendencia irreversible en las últimas cuatro décadas de disminución de la pobla-

⁴⁴ Waterbury, Ronald. «Urbanization and a traditional market system», en: Goldschmidt, Walter and Harry Hoijer (eds.), *The Social Anthropology of Latin America: Essays in Honor of Ralph Leon Beals*, Los Ángeles, Latin American Center, 1970, pp. 126-155.

⁴⁵ Torres Mazuera, G., *op. cit.*, p. 58.

⁴⁶ Drucker-Brown, Susan. «Malinowski en México», *Anuario de Etnología y Antropología Social*, vol. I, 1988, p. 28.

⁴⁷ Amaya García, Carlos Enrique y Chiguil Rojas, Francisco Atzin. «La paradoja (regional) mexicana», *Nexos*, disponible en: <https://economia.nexos.com.mx/?p=2477> (consulta: 01 de abril de 2020).

ción ocupada en el sector primario, un alto grado de marginación y aumento de la pobreza extrema en porcentajes mayores al 50% de la población, así como, altos índices de migración. Una característica que se expresa en el conflicto reseñado, es la presencia de una rivalidad centenaria, que se puede datar a partir del periodo colonial. Dicha rivalidad enfrenta a una comunidad de caciques y mestizos contra un pueblo de indios. El racismo y la discriminación afloran en contextos de extrema exacerbación social, y apunta a uno de los problemas sociales no resueltos de la sociedad mexicana desde la época de la conquista.

A pesar de la resistencia social de la comunidad de San Antonino en los últimos setenta años, el avance de la política neoliberal y del fin del estado del bienestar en México, fueron infringiendo pequeñas derrotas que frenaron y disminuyeron su presencia en el circuito de intercambios intercomunitarios de Valles Centrales de Oaxaca. Como consuelo a esta gran derrota, lograron apoderarse de la organización del principal mercado de animales del sur sureste de México. Hoy en día, los viernes del Baratillo en San Antonino Castillo Velasco, la estructura municipal en su totalidad se vuelca a su organización y funcionamiento, pues se trata quizá, de la principal fuente de ingresos propios del municipio.

Referencias

- Abelleyra, Angélica. «Añeja rivalidad», *La Jornada*, 12/12/1998, disponible en: <https://www.jornada.com.mx/1998/12/12/cul-rodolfo.html> (consulta: 14 de octubre de 2019).
- Amaya García, Carlos Enrique y Chiguil Rojas, Francisco Atzin. «La paradoja (regional) mexicana», *Nexos*, disponible en: <https://economia.nexos.com.mx/?p=2477> (consulta: 01 de abril de 2020).
- Beals, Ralph. *The peasant marketing system of Oaxaca México*, California, Universidad de California Berkeley, 1975.
- Boltvinik, Julio and Archer Mann, Susan. *Peasant poverty and persistence in the twenty-first century. Theories, debates, realities and policies*, London, Zed Books, 2016.
- Burgoa, Francisco. *Geográfica descripción*, 1a. ed. Tomo II, México, Imprenta Ivan Ruyz, 1674.

- Calderón Franco, Adela. *Territorio y patrimonio biocultural. Cartografía crítica de una región oaxaqueña*, Tesis de Maestría en Ciencias en Desarrollo Regional y Tecnológico, Instituto Tecnológico de Oaxaca, 2020.
- Carmagnani, Marcelo. *El regreso de los dioses. El proceso de reconstitución de la identidad étnica en Oaxaca. Siglos XVII y XVIII*, México, Fondo de Cultura Económica, 1988.
- CONEVAL. *Consulta dinámica para la presentación de resultados de las estimaciones de la pobreza a nivel municipal 2010 y 2015*, disponible en: https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/consulta_pobreza_municipal.aspx (consulta: 26 de marzo de 2020).
- Córdova Aguilar, Maira. *Origen y vida cotidiana de una comunidad zapoteca: San Antonino Ocotlán (1532-1860)*, Tesis de Licenciatura, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2003.
- Diario Oficial de la Federación. *Resolución sobre conflicto por límites y confirmación y titulación de terrenos comunales al poblado Ocotlán de Morelos, Municipio del mismo nombre, Estado de Oaxaca*, México, Departamento Agrario, 13 de diciembre de 1954, pp. 8-10.
- Diskin, Martin y Cook, Scott. *Mercados de Oaxaca*, México, Instituto Nacional Indigenista, 1975.
- Drucker-Brown, Susan. «Malinowski en México», *Anuario de Etnología y Antropología Social*, vol. I, 1988, pp. 18-57, Disponible en: <http://www.ciesas.edu.mx/Clasicos/Publicaciones/Index.html> (consulta: 26 de marzo de 2020).
- Enríquez Valencia, Raúl. «Mito e historia de los mercados tradicionales de Oaxaca», en: Enríquez Valencia, Raúl; Andrés Enrique Miguel Velasco y Rosalía Camacho Lomelí (coords), *Las fronteras de la tradición. Mercados y mercancías en Valles Centrales de Oaxaca*, México, Tecnológico Nacional de México / Instituto Tecnológico de Oaxaca / Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales / ITACA, 2019, pp. 22-58.
- Escalona Luttig, Huemac. *Rojo profundo: Grana cochinilla y conflicto en la jurisdicción de Nexapa, Nueva España, siglo XVIII*, Tesis de Doctorado, Sevilla, Universidad Pablo de Olavide, 2015.
- INEGI. *Tabulados de la Encuesta Intercensal 2015. Estimadores de la población ocupada y su distribución porcentual según ingreso por trabajo, por municipio y por sexo*, México, 2016.
- Malinowski, Bronislaw y Fuente, Julio de la. *La economía de un sistema de mercados en México: un ensayo de etnografía contemporánea y cambio social en un valle mexicano*, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia-Sociedad de alumnos, 1957.

- Marroquín, Alejandro. *La ciudad mercado (Tlaxiaco)*, México, Imprenta Universitaria, 1957.
- Morales, Rodolfo. *Comunicado para Oseas Quiróz, representante del Frente Cívico Ocoteco*, Oaxaca, 1997.
- Patronato Pro Conservación y Rescate del Patrimonio Cultural y Natural de Oaxaca. «En San Antonino latente el daño por aguas negras: generó ya varios conflictos», en *ProOax*, 07/1997.
- SEDESOL. *Cédulas de Información Municipal (SCIM)*, Oaxaca, San Antonino Castillo Velasco, México, Unidad de Microrregiones, 2013.
- Sigüenza Orozco, Salvador y Mino Gracia, Fernando. *Manuel Maldonado Colmenares. Imágenes de un pionero del oficio fotográfico en Tlacolula*, México, CIESAS-FONCA, 2018.
- Sorroza, Carlos. «Cambios agroproductivos y crisis alimentaria en Oaxaca (1940-1985)», *Estudios Sociológicos*, vol. VIII, no. 22, 1990, pp. 87-116.
- Taylor, William. *Terratenientes y campesinos en la Oaxaca colonial*, México, Instituto Oaxaqueño de las Culturas, 1998.
- Torres Mazuera, Gabriela. *La ruralidad urbanizada en el centro de México. Reflexiones sobre la reconfiguración local del espacio rural en un contexto neoliberal*, México, UNAM, 2012.
- Unión de Caseteros del Mercado Hidalgo. *Carta para Licenciado Diodoro Carrasco Altamirano, Gobernador Constitucional del Estado de Oaxaca*, Oaxaca, 1 de junio de 1997.
- Waterbury, Ronald. «Urbanization and a traditional market system», en: Goldschmidt, Walter and Harry Hoijer (eds.). *The Social Anthropology of Latin America: Essays in Honor of Ralph Leon Beals*, Los Ángeles, Latin American Center, 1970, pp. 126-155.
- Waterbury, Ronald. «Aguas negras no hacen buen aderezo para ensalada: Aventuras en la «antropología de abogacía», Ponencia presentada en el *IV Simposio Bienal de Estudios Oaxaqueños, Oaxaca, Centro Cultural Santo Domingo*, 2000, disponible en: DO - 10.13140/RG.2.1.1573.9363 (consulta: 01 de abril de 2020).
- Whitecotton, Joseph. *Los zapotecos. Príncipes, sacerdotes y campesinos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985.
- Winter, Marcus. «Valles Centrales», en: Kennedy, Diana. *Oaxaca al gusto, an infinite gastronomy*, Singapur, University of Texas Press, 2010, p. 378.